

Ver una visión del trono de Dios, la escena espiritual detrás de la situación mundial y Cristo como centro de la administración de Dios

Agosto 31 lunes

Apocalipsis 4:2

2 Y al instante yo estaba en el espíritu; y he aquí, un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado.

Ezequiel 1:26

26 Por encima de la expansión que estaba sobre sus cabezas se veía la semejanza de un trono, que tenía la apariencia de piedra de zafiro; y sobre la semejanza del trono había un Ser que tenía la apariencia de hombre, sentado sobre él.

1 Reyes 22:19

19 Y Micaías dijo: Oye, pues, la palabra de Jehová: Yo vi a Jehová sentado en Su trono, con todo el ejército de los cielos en pie junto a Él, a Su derecha y a Su izquierda.

Daniel 4:3

3 ¡Cuán grandes son Sus señales, / y cuán potentes Sus maravillas! / Su reino es un reino eterno, / y Su dominio de generación en generación.

Isaías 6:1

1 El año en que murió el rey Uzías, vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y la cola de Su manto llenaba el templo.

Apocalipsis 4:11

11 Digno eres Tú, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria y la honra y el poder; porque Tú creaste todas las cosas, y por Tu voluntad existen y fueron creadas.

Apocalipsis 5:1

1 Y vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono un rollo escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos.

Romanos 6:22

22 Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos esclavos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna.

1 Juan 2:27-28

27 Y en cuanto a vosotros, la unción que vosotros recibisteis de Él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; pero como Su unción os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, así como ella os ha enseñado, permaneced en Él.

28 Y ahora, hijitos, permaneced en Él, para que cuando Él se manifieste, tengamos confianza, y en Su venida no nos alejemos de Él avergonzados.

« SEMANA 2 — DÍA 1 »

El trono de Dios, mencionado en Apocalipsis, es el centro de Su administración ... Cualquier cosa que Satanás haga en los aires, y que el hombre haga en la tierra, está sujeto al trono de Dios que está en el cielo. Hoy el hombre puede hacer todo lo que quiera, pero el trono de Dios en el cielo continúa siendo la autoridad sobre todos los hombres y sobre todas las cosas. Nadie puede hacer nada fuera del gobierno del trono de Dios, y nada puede ocurrir sin la aprobación de este trono. Aparentemente este trono es invisible, y el hombre no lo percibe, pero en realidad está detrás de la escena rigiendo a cada uno y todas las cosas. En el tiempo de Dios y en cumplimiento de Su propósito, el debido juicio siempre viene de este trono y cae sobre la humanidad y sobre las cosas que suceden en la tierra. En el libro de Apocalipsis, el resultado final procede de la ejecución del juicio de Dios. Este juicio viene del trono y aclara toda la confusión que hay en el cielo y en la tierra, que fue causada por la rebelión de Satanás y la caída del hombre. (Estudio-vida de Apocalipsis, págs. 207-208)

Lectura para hoy

El libro de Daniel nos muestra que todos los reyes y reinos del mundo están bajo la administración de Dios. Consideren la situación con el Imperio babilónico regido por Nabucodonosor. Primero, Nabucodonosor era corregente y reinaba junto con su padre; en calidad de corregente, él destruyó la ciudad de Jerusalén en el año 606 a. C. Después, alrededor del año 604 a. C., él fue hecho rey y reinó hasta el año 561 a. C. Con el tiempo, fue reemplazado por su hijo y después por su nieto, Belsasar, cuyo libertinaje en Daniel 5 fue un insulto contra Dios; Belsasar fue muerto en el año 538 a. C. En aquel entonces el Imperio babilónico llegó a su fin, y Darío el medo recibió el reino cuando tenía sesenta y dos años de edad. Darío era un rey subordinado a Ciro (véase Daniel 8). En el año 536 a. C. Ciro promulgó el decreto que liberaba a los cautivos de Israel y les permitía volver a Judá, con lo cual se puso fin a los setenta años que Dios había determinado para que los israelitas permanecieran en Babilonia. Por tanto, Dios se valió del Imperio babilónico para llevar a Sus elegidos —los cuales habían sido corrompidos y derrotados— al cautiverio; pero después de setenta años de cautiverio, Dios hizo que los medos y los persas se unieran con el propósito de poner fin al Imperio babilónico y liberar a Su pueblo del cautiverio en Babilonia. Esto es una ilustración de cómo todos los reyes y reinos están bajo la administración de Dios.

En el libro de Isaías, se condena a Nabucodonosor y Babilonia, pero se manifiesta gran estima por Ciro. Isaías 14 revela la unidad existente entre Satanás y Babilonia. A los ojos del profeta Isaías, Nabucodonosor era uno con Satanás. Por el contrario, con respecto a Ciro, Isaías afirma que Dios se deleitaba en él e, incluso, le hizo un pastor que cuidase de Su pueblo. En el primer año de su reinado, Ciro proclamó el retorno del pueblo de Dios a Judá (Esd. 1:1-4). Él también dispuso que los vasos de la casa de Dios que

Nabucodonosor había traído a Babilonia fuesen devueltos a Jerusalén.

A fin de poner fin [al] maligno gobierno humano, Cristo, como Hijo del Hombre, tiene que recibir el reino (Dn. 7:13-14). Por un lado, Cristo está en los cielos como Aquel que ha recibido el reino; por otro, Cristo está en nosotros como Espíritu vivificante (1 Co. 15:45). Como nuestro Redentor, Él puso fin a la vieja creación mediante Su crucifixión. Como Aquel que está en resurrección, Él ha hecho germinar la nueva creación, y hoy en día Él opera dentro de nosotros, Su nueva creación. Él también es nuestro Compañero en el horno de fuego ardiente (Dn. 3). Como tal Persona maravillosa, Él lo prepara todo para Su retorno a fin de ejercer Su dominio sobre toda la tierra. (Estudio-vida de Daniel, págs. 87-88)

Lectura Corporativa: “*El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob*” CAPITULO 2 – Secciones: **LOS DOS LLAMADOS QUE DIOS HACE A ABRAHAM; El primer llamamiento: en Ur**

Septiembre 1 martes

Daniel 4:17, 26

17 Este asunto es por decreto de los vigilantes, y por mandato de los santos la decisión, para que reconozcan los vivientes que el Altísimo es Soberano del reino de los hombres, y se lo da a quien Él quiere, y pone sobre él al más humilde de los hombres.

26 Y en cuanto a la orden de dejar en tierra el tocón con las raíces del árbol, tu reino te quedará firme después que reconozcas que son los cielos los que gobiernan.

Daniel 2:37

37 Tú, oh rey, eres rey de reyes, a quien el Dios de los cielos ha dado reinado, poder, fuerza y gloria.

Daniel 2:44

44 Y en los días de estos reyes el Dios de los cielos levantará un reino que no será jamás destruido, cuyo reinado no será dejado a otro pueblo; este reino desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, y permanecerá para siempre.

Daniel 4:17

17 Este asunto es por decreto de los vigilantes, y por mandato de los santos la decisión, para que reconozcan los vivientes que el Altísimo es Soberano del reino de los hombres, y se lo da a quien Él quiere, y pone sobre él al más humilde de los hombres.

Daniel 7:9, 14

9 Estuve mirando / hasta que fueron puestos tronos, / y se sentó el Anciano de Días. / Su ropa era como nieve blanca; / y el cabello de Su cabeza como lana pura; / Su trono, llamas de fuego, / las ruedas del mismo, fuego ardiente.

14 Y le fue dado dominio, gloria y reino, / para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran. / Su dominio es dominio eterno, que nunca pasará; / y Su reino es uno que no será destruido.

Apocalipsis 11:15

15 El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: El reinado sobre el mundo ha pasado a nuestro Señor y a Su Cristo; y Él reinará por los siglos de los siglos.

« SEMANA 2 — DÍA 2 »

El pensamiento central de Daniel es que el gobierno de los cielos (4:26), es decir, del Dios de los cielos (2:37, 44), gobierno que rige sobre todo gobierno humano en la tierra, corresponde a la economía eterna de Dios a fin de que Cristo ponga fin a la vieja creación para hacer germinar la nueva creación, y que Él aplaste y desmenuce la totalidad del gobierno humano, y además, que establezca el reino eterno de Dios.

Antes de Génesis 10 no había naciones humanas; en lugar de ello, solamente existía la humanidad como una sola entidad, sin naciones establecidas. Las naciones comenzaron a ser establecidas por Nimrod, quien edificó Babel, una prefigura de Babilonia (Gn. 10:8-10). El gobierno humano concluirá con el anticristo venidero, quien será el último César del Imperio romano. Todo el gobierno humano, desde Nimrod hasta el anticristo, ha estado y continuará estando bajo el gobierno de los cielos ejercido por el Dios de los cielos. (Estudio-vida de Daniel, págs. 4-5)

Lectura para hoy

Toda la situación mundial se encuentra bajo el gobierno de los cielos ejercido por el Dios de los cielos a fin de que dicha situación corresponda a Su economía en pro de Cristo. Hoy en día la situación mundial, especialmente en Europa y en los países alrededor del mar Mediterráneo, ha sido equilibrada y conducida a una condición propicia para el regreso de Cristo. Él está a la puerta, y el tiempo se acerca. Al considerar esta situación, tenemos que despertar y comprender que el mundo no es para nosotros. Nosotros somos para Cristo, y todos los días debemos prepararnos para encontrarnos con Él. Entonces recibiremos una recompensa de parte de Él.

El libro de Daniel aborda tres asuntos cruciales: el gobierno celestial de Dios, la preeminencia de Cristo y la porción del pueblo de Dios. En Su economía, Dios administra el universo a fin de cumplir Su propósito. Su propósito consiste en darle la preeminencia a Cristo en todas las cosas ... Para que Cristo sea preeminente, Dios tiene necesidad de un pueblo. Si Dios no tuviera un pueblo, sería imposible que Cristo fuese hecho preeminente.

Como aquellos que han sido escogidos por Dios para ser Su pueblo con miras a la preeminencia de Cristo, nos encontramos bajo el gobierno celestial de Dios ... Bajo el gobierno celestial de Dios, todas las cosas cooperan para nuestro bien (Ro. 8:28). Esto es especialmente cierto en lo

referente a nuestro universo personal. Nuestro universo nos incluye a nosotros mismos, a nuestra familia y a la iglesia. En nuestro universo, muchas cosas suceden día tras día con el propósito de hacer que Cristo sea preeminente. Debemos comprender esto y ser sumisos al gobierno celestial de Dios. En Daniel 4:26 Daniel le dijo a Nabucodonosor: “Tu reino te quedará firme después que reconozcas que son los cielos los que gobiernan”. Son los cielos los que gobiernan, no Nabucodonosor, ni Ciro ni Alejandro Magno, ni la enfermedad, ni el disturbio ni la rebelión. La tierra está bajo el gobierno de una administración celestial. Los cielos gobiernan para nosotros, y Cristo es para nosotros; más aún, estamos bajo el gobierno celestial de Dios para Cristo. El propósito de este gobierno celestial consiste en completar a los elegidos de Dios, de modo que Cristo pueda ser preeminente, de modo que Él pueda ser el primero, la centralidad, y pueda serlo todo, la universalidad.

Debido a que los cielos son los que gobiernan, Cristo está con nosotros en todas nuestras situaciones. Cuando estamos enfermos, Él está con nosotros. Cuando estamos en disturbios, Él está con nosotros. Puedo testificar de que podemos disfrutar de Su presencia en medio de los disturbios y las rebeliones. Todos tenemos que aprender estas tres cosas: que este universo está bajo la administración de Dios; que la intención de Dios en Su administración es hacer que Cristo sea preeminente, o sea, que Él tenga el primer lugar en todo; y que para la realización de la intención de Dios, nosotros, Su pueblo, Sus elegidos, tenemos que brindarle nuestra mejor coordinación y cooperación. Mediante nuestra coordinación y cooperación, Dios llevará Su intención eterna a Su consumación al hacer que Cristo sea preeminente mediante el gobierno de los cielos. (Estudio-vida de Daniel, págs. 5, 81-82)

Lectura Corporativa: “*El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob*” **CAPITULO 2 – Secciones: Abram llegando a ser el principio del recobro de la obra de Dios (párrafos 3-5)**

Septiembre 2 miércoles

Daniel 10:5-6

5 Alcé mis ojos y miré, y he aquí un varón, vestido de lino, cuyos lomos estaban ceñidos con oro fino de Ufaz.

6 Su cuerpo también era como el berilo, Su rostro tenía la apariencia de un relámpago, Sus ojos eran como antorchas de fuego, Sus brazos y Sus pies como el brillo de bronce bruñido, y el sonido de Sus palabras como el estruendo de una multitud.

Colosenses 1:17-18

17 Y Él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en Él se conservan unidas;

18 y Él es la Cabeza del Cuerpo que es la iglesia; Él es el principio, el Primogénito de entre los muertos, para que en todo Él tenga la preeminencia;

Hebreos 1:8

8 Mas del Hijo dice: “ Tu trono, oh Dios, es por los siglos de los siglos; cetro de rectitud es el cetro de Tu reino.

Apocalipsis 1:12-17

12 Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro,

13 y en medio de los candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro.

14 Su cabeza y Sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve; Sus ojos como llama de fuego;

15 y Sus pies semejantes al bronce reluciente, fundido en un horno; y Su voz como estruendo de muchas aguas.

16 Tenía en Su diestra siete estrellas; de Su boca salía una espada aguda de dos filos; y Su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza.

17 Cuando le vi, caí como muerto a Sus pies. Y Él puso Su diestra sobre mí, diciéndome: No temas; Yo soy el Primero y el Último,

« SEMANA 2 — DÍA 3 »

Daniel 10:2—11:1 nos muestra la escena en el universo —el mundo espiritual que está detrás del mundo físico— ... Daniel, un hombre en la tierra, aplicó su corazón a entender el futuro, el destino, de Israel (Dn. 10:2-3, 12). Él hizo esto por veintidós días.

Después de aquellos veintidós días, Daniel vio una visión particular en 10:4-9. El Cristo excelente, la centralidad y universalidad del mover de Dios sobre la tierra, se apareció a Daniel para ser apreciado por él, para consolarlo y alentarle, para infundirle esperanza y darle estabilidad.

Antes de mostrarle la gran aflicción, Dios le reveló a Daniel el hombre excelente descrito en estos versículos. Podría ser que Daniel no supiera que este hombre era el Mesías, pero creo que Daniel sabía que esta Persona era el Señor mismo como hombre. Ese hombre no solamente era Jehová, sino Jehová que se hace hombre. (Estudio-vida de Daniel, pág. 97)

Lectura para hoy

A nuestros ojos, la encarnación tuvo lugar en un momento definido en el tiempo, mientras que a los ojos de Dios únicamente existe el hecho, mas no el elemento del tiempo. En el universo hay un hecho: que el Dios Triuno se hizo hombre. Esto es revelado en Mateo y Lucas. Pero en Génesis 18, cuando tres varones visitaron a Abraham, uno de ellos era Jesús. Él vino como hombre para visitar a Abraham. En Daniel 10 este hombre se apareció a Daniel. Cuando Él se apareció como hombre a Abraham, Él era un hombre ordinario, sin ninguna característica particular. Sin embargo, Él se apareció a Daniel manifestando muchas características maravillosas.

Primero, el Cristo excelente se apareció en Su sacerdocio a fin de cuidar de Su pueblo escogido (v. 5a). Su sacerdocio es representado por el manto de lino. Él se

apareció a Daniel vistiendo no una armadura para combatir, sino vestido con un manto de lino, la vestimenta sacerdotal del Antiguo Testamento. En tipología, el lino representa a la humanidad. El hecho de que Cristo esté vestido de lino significa que Su humanidad es Su manto sacerdotal. En los tiempos correspondientes a Daniel 10, Cristo mismo, Aquel que es la centralidad y universalidad de Dios, era un Sacerdote que cuidaba de los hijos de Israel en su cautiverio. Él es un Sacerdote en Su humanidad que cuida del pueblo cautivo de Dios.

Segundo, Cristo se apareció a Daniel en Su reinado (representado por el cinto de oro) a fin de regir sobre todos los pueblos. El versículo 5b afirma que Sus "lomos estaban ceñidos con oro fino de Ufaz". Un cinto sirve para fortalecer. El reinado de Cristo está representado no por el lino, sino por el oro. Su sacerdocio es humano, mientras que Su reinado es divino.

Cristo también se apareció en el brillo de Su obra y mover, que es puesto a prueba por las personas y que pone a prueba a las personas. El brillo de Su obra y Su mover está representado por el hecho de que Sus brazos y Sus pies son como el brillo del bronce bruñido (v. 6d). Según la tipología, el bronce representa el juicio de Dios, el cual hace que las personas resplandezcan. El juicio de Dios es una especie de prueba. Cristo fue juzgado, puesto a prueba, por Dios, y la prueba y juicio de Dios le hicieron resplandeciente como bronce bruñido. Tal Cristo es Aquel que ha sido puesto a prueba por las personas y que también pone a prueba a las personas.

Finalmente, Cristo se apareció a Daniel con Su hablar prevaleciente con el cual las personas serán juzgadas. Su hablar prevaleciente está representado por el hecho de que el sonido de Sus palabras fuese como el estruendo de una multitud (v. 6e).

El Cristo a quien Daniel vio fue tal clase de Persona. Él es precioso, valioso, completo y perfecto. En calidad de hombre, Él es la centralidad y universalidad del mover de Dios para la realización de la economía de Dios. Él es tan precioso, esplendoroso, resplandeciente, iluminador y pone a prueba a las personas. En calidad de Sacerdote, Él cuida de nosotros; en calidad de Rey, Él nos gobierna. ¡Cuán maravilloso es Él! (Estudio-vida de Daniel, págs. 98-100)

Lectura Corporativa: "El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob" CAPITULO 3 – Secciones: ABRAHAM Y LA TIERRA DE CANAAN

Septiembre 3 jueves

Daniel 10:2, 12-13

2 En aquellos días yo, Daniel, había hecho duelo durante tres semanas completas.

12 Entonces me dijo: No temas, Daniel, porque desde el primer día que aplicaste tu corazón a entender este asunto y a afligirte delante de tu Dios, fueron oídas tus palabras; y a causa de tus palabras yo he venido.

13 Mas el príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintiún días; pero ahora Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme, porque quedé allí solo con los reyes de Persia.

Judas 1:9, 20-21

9 Pero cuando el arcángel Miguel contendía con el diablo, disputando con él por el cuerpo de Moisés, no se atrevió a proferir juicio de maldición contra él, sino que dijo: El Señor te reprenda.

20 Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo, 21 conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna.

Efesios 6:10-12

10 Por lo demás, fortaleceos en el Señor, y en el poder de Su fuerza.

11 Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las estratagemas del diablo.

12 Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra autoridades, contra los gobernadores del mundo de estas tinieblas, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

Hechos 26:18-19

18 para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la autoridad de Satanás a Dios; para que reciban perdón de pecados y herencia entre los que han sido santificados por la fe que es en Mí.

19 Por lo cual, oh rey Agripa, no fui desobediente a la visión celestial,

« SEMANA 2 — DÍA 4 »

Después de la visión de Cristo, Aquel que es precioso en el mover de Dios, vemos algo acerca de la lucha espiritual que se libra en el aire. Según [Daniel 10:10-17], el príncipe maligno del reino de Persia se opuso durante veintiún días al mensajero angélico enviado por Dios, el cual probablemente era uno de los príncipes importantes. Miguel, otro príncipe importante, vino para ayudar a aquel mensajero angélico enviado por Dios, el cual permaneció allí con los reyes de Persia. El príncipe maligno del reino de Persia debe haber sido un espíritu maligno, un ángel rebelde, que había seguido a Satanás en su rebelión contra Dios y que había sido comisionado por Satanás para ayudar a Persia. Este espíritu maligno luchó contra el mensajero angélico enviado por Dios durante veintiún días. Esto quiere decir que mientras Daniel oraba durante todos esos días, en el aire se libraba una lucha espiritual entre dos espíritus: uno perteneciente a Satanás y el otro perteneciente a Dios. Ellos combatían debido a que el

mensajero angélico (quien podría haber sido Gabriel) había sido enviado por Dios en respuesta a la oración de Daniel. Miguel vino para ayudar al mensajero angélico enviado por Dios. Del mismo modo que el arcángel Miguel combatió en Judas 9, aquí también, en Daniel, vemos que él vino a combatir. El asunto crucial que debemos ver es que detrás de la escena tiene lugar una lucha espiritual, la cual no puede ser vista por nuestros ojos físicos. (Estudio-vida de Daniel, págs. 100-101)

Lectura para hoy

[En Daniel 10:18-21] vemos más de la lucha espiritual que tiene lugar detrás de la escena visible. El mensajero angélico habría de retornar para combatir contra el príncipe maligno de Persia. El príncipe maligno de Grecia estaba entonces a punto de venir. Ningún otro había que se mantuviera firme al lado del mensajero angélico en contra de aquellos dos príncipes malignos excepto Miguel, el príncipe de Israel. El nombre Miguel significa "¿Quién es como Dios?"

En el primer año de Darío el medo, el mensajero angélico se levantó para sostener y fortalecer a Darío (11:1). De este modo, Darío fue fortalecido para recibir el reino.

Antes que la visión sobre el destino de Israel le fuese revelada a Daniel, le fue dada una visión de la escena espiritual que tiene lugar detrás de la escena física. En esta escena espiritual Cristo es preeminente. Además, esta escena incluye espíritus buenos y espíritus malignos, los cuales están involucrados en una guerra espiritual invisible.

Después de esta visión de Cristo, un mensajero angélico vino a hablarle a Daniel acerca de lo que sucedía detrás del mundo físico. Le dijo a Daniel que él mismo había estado combatiendo contra el príncipe del reino de Persia, un maligno espíritu rebelde. Después, le dijo a Daniel que había otro espíritu maligno, el príncipe de Grecia (Javán). Además, mencionó al arcángel Miguel, un príncipe que combatía por Israel. Aquí se habla de por lo menos cuatro espíritus.

En Daniel 5 vimos cómo Belsasar se entregaba al libertinaje y cómo esa misma noche Darío el medo vino a derrotarlo y matarlo. En ese relato no vimos que hubiera un espíritu combatiendo por Darío. Daniel 11:1 dice: "Y yo, en el primer año de Darío, el medo, me levanté para sostenerlo y fortalecerlo". Darío fue muy fuerte aun en su vejez debido a que este mensajero angélico se levantó para sostenerlo y fortalecerlo. El mensajero angélico fortaleció a Darío a fin de que derrotase a los babilonios debido a que la comisión dada por Dios al Imperio babilónico ya había sido llevada a cabo. Con la derrota de Belsasar, el Imperio babilónico se convirtió en el Imperio medo-persa a fin de llevar a cabo otra comisión para Dios.

Aparentemente, todas estas luchas eran meramente actividades de gobiernos humanos, los cuales son representados por la gran imagen humana en Daniel 2. En

realidad, Dios estaba detrás de la escena física administrando la situación en su totalidad. (Estudio-vida de Daniel, págs. 101, 95-96)

Lectura Corporativa: “*El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob*” **CAPITULO 3**– Secciones: **ABRAHAM EDIFICA UN ALTAR; Siquem (hombro): fuerza.**

Septiembre 4 viernes

Apocalipsis 5:5-6

5 Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la Raíz de David, ha vencido para abrir el rollo y sus siete sellos.

6 Y vi en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, un Cordero en pie, como recién inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete Espíritus de Dios enviados por toda la tierra.

Apocalipsis 22:1

1 Y me mostró un río de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero, en medio de la calle.

Ezequiel 1:26

26 Por encima de la expansión que estaba sobre sus cabezas se veía la semejanza de un trono, que tenía la apariencia de piedra de zafiro; y sobre la semejanza del trono había un Ser que tenía la apariencia de hombre, sentado sobre él.

Hebreos 12:1-2

1 Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que tan fácilmente nos enreda, y corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante,

2 puestos los ojos en Jesús, el Autor y Perfeccionador de nuestra fe, el cual por el gozo puesto delante de Él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

Hechos 2:34-36

34 Porque David no subió a los cielos; pero él mismo dice: “Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a Mi diestra,

35 hasta que ponga a Tus enemigos por estrado de Tus pies”.

36 Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo.

« SEMANA 2 — DÍA 5 »

Hebreos 12:2 dice que Cristo ahora está sentado “a la diestra del trono de Dios”. Que Cristo esté sentado a la diestra del trono de Dios no significa que Él está sentado al lado del trono de Dios, a la diestra de Dios. En Apocalipsis vemos que hay únicamente un trono que es tanto de Dios como de Cristo (Ap. 3:21; 22:1, 3), un trono que es tanto para Dios como para el Cordero. Cristo ha sido entronizado

en Su ascensión. Su ascensión tenía por finalidad Su entronización para la administración de Dios. (La conclusión del Nuevo Testamento, pág. 343)

Lectura para hoy

En la administración divina Cristo, como León-Cordero, el Redentor vencedor, abre el libro de la economía de Dios (Ap. 5:3-7; 6:1, 3, 5, 7, 9, 12; 8:1). En Apocalipsis 5:1 Aquel que está sentado en el trono tiene un libro en Sus manos, el cual está sellado con siete sellos. Estos siete sellos constituyen el contenido del libro, y el libro mismo es el nuevo pacto, el cual entró en vigencia con la sangre del Cordero. Por tanto, el nuevo pacto es un libro que abarca la redención de la iglesia, Israel, el mundo y el universo.

Aunque el nuevo testamento entró en vigencia por la muerte de Cristo, ha permanecido como un misterio para la humanidad.

En calidad de Aquel que abre el libro, Cristo es presentado como León-Cordero, el Redentor vencedor. Apocalipsis 5:5 dice: “He aquí que el León de la tribu de Judá, la Raíz de David, ha vencido para abrir el libro y sus siete sellos”. Después, el versículo 6 procede a hablar de “un Cordero en pie, como recién inmolado”. Cristo es tanto el León combativo, victorioso y vencedor como también el Cordero Redentor. Como León, Él combate contra el enemigo, Satanás; y como Cordero, Él nos redime. Él combatió para redimirnos y ganó la batalla sobre el enemigo así como efectuó la redención para nosotros.

Como León de la tribu de Judá, Cristo ha vencido al enemigo de Dios. Él resolvió este problema para Dios y quitó los obstáculos que impedían el cumplimiento del propósito de Dios. El propósito de Dios requiere de alguien que lo lleve a cabo, quien pueda resolver todos los problemas que confronta Dios. Los problemas que Dios confrontaba eran la rebelión de Satanás y la caída del hombre. Como León, Cristo ha derrotado al rebelde Satanás, y como Cordero, Él ha quitado el pecado del hombre caído. Debido a que Él resolvió estos problemas para Dios, Él es digno de abrir el libro de la economía de Dios y sus siete sellos.

Cristo abre los primeros cuatro sellos en Apocalipsis 6:1-8. Estos sellos abarcan cuatro caballos con sus jinetes que corren en una carrera de cuatro caballos. Estos jinetes no son personas concretas, sino cosas personificadas. El jinete del segundo caballo, el caballo bermejo, es la guerra (v. 4); el jinete del tercer caballo, el caballo negro, es el hambre (vs. 5-6); y el jinete del cuarto caballo, el caballo amarillento, es la muerte (v. 8). Conforme a los hechos históricos, el jinete del primer caballo, el caballo blanco, es la predicación del evangelio. El color blanco representa limpieza, pureza, justicia y aprobación. El caballo blanco con su correspondiente jinete simboliza la predicación del evangelio, la cual es limpia, pura, justa y aprobada a los ojos del hombre y de Dios. Inmediatamente después de la ascensión de Cristo, estas cuatro cosas —el evangelio, la guerra, el hambre y la muerte— empezaron a

correr como jinetes en cuatro caballos y continuarán corriendo hasta que Cristo regrese.

La apertura del quinto sello (6:9) revela el martirio por el cual pasaron muchos cristianos desde el primer siglo hasta finales de esta era. Mientras la predicación del evangelio progresa, siempre habrá santos fieles que mueran como mártires. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 855-856)

Lectura Corporativa: “*El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob*” **CAPITULO 3**– Secciones: **Bet-el (la casa de Dios): el Cuerpo de Cristo**

Septiembre 5 sábado

Apocalipsis 1:4-5

4 Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia y paz a vosotros de parte de Aquel que es y que era y que ha de venir, y de los siete Espíritus que están delante de Su trono; 5 y de Jesucristo, el Testigo fiel, el Primogénito de entre los muertos, y el Soberano de los reyes de la tierra. Al que nos ama, y nos liberó de nuestros pecados con Su sangre,

Apocalipsis 4:5

5 Y del trono salían relámpagos y voces y truenos; y delante del trono ardían siete lámparas de fuego, las cuales son los siete Espíritus de Dios.

Apocalipsis 19:16

16 Y en Su vestidura y en Su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.

Efesios 1:20-22

20 que hizo operar en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a Su diestra en los lugares celestiales, 21 por encima de todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; 22 y sometió todas las cosas bajo Sus pies, y lo dio por Cabeza sobre todas las cosas a la iglesia,

Filipenses 2:9-11

9 Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre,

10 para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra;

11 y toda lengua confiese públicamente que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

« SEMANA 2 — DÍA 6 »

El nombre Jesús implica la encarnación, y el título Cristo indica que el Señor Jesús es el Ungido de Dios. Él fue el Testigo fiel en Su vivir humano, y Él es el Primogénito de entre los muertos en Su resurrección. En Su ascensión y entronización Él es el Soberano de los reyes de la tierra, pues Él es ahora Señor de todos y Cabeza de todos. Además, Él gobernará sobre todas las naciones cuando

venga a reinar en Su reino. El título el Soberano de los reyes de la tierra se refiere, por tanto, a Su ascensión, a Su situación actual y a Su regreso. Por consiguiente, la descripción de Cristo presentada en Apocalipsis 1:5 abarca desde la encarnación de Cristo hasta Su reino eterno. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 4323-4324)

Lectura para hoy

Según la historia, aquel cuyo calendario usamos es aquel a quien estamos sujetos. Si una persona usara el candelario de cierto rey, estaría sujeta al gobierno de ese rey. Asimismo, incluso los impíos son regidos por Jesucristo, pues usan Su calendario ... El nacimiento de Jesús se ha convertido en el hito que marca el calendario de todos los pueblos de la tierra. Usar Su calendario es reconocer que Él es el Rey. De este modo, sin percatarse de ello, ellos reconocen que Él es su Soberano. En el universo hay un solo y único Soberano ... Todos los habitantes de la tierra son Su pueblo, y Él es el Soberano de todas las naciones. Él es el único Soberano de la tierra; el mundo entero es el reino de Cristo.

Llamarle el Soberano de los reyes de la tierra equivale a afirmar que Él está muy por encima de los gobernantes terrenales. En la tierra ha habido muchos reyes, reinas y presidentes, pero el Soberano de todos ellos es Cristo. Los gobernantes de este mundo no son los verdaderos gobernantes. Cristo es el único que gobierna el mundo. En un sentido muy real, Cristo como Soberano de los reyes ha destronado a todos los reyes. Únicamente Él es el Soberano.

Según Apocalipsis 19:16, Él es el Rey de reyes y el Señor de señores. Cristo es tanto el Soberano como el Rey ... Podría parecer que los reyes y presidentes gobiernan la tierra y que el Señor Jesús no está en el trono. No obstante, esta Persona que parece no estar en el trono es el Soberano de todo aquel que ha sido entronizado. En la actualidad, el mundo entero está bajo el gobierno del Señor. Todo rey, reina, presidente y jefe de estado se encuentra bajo Su reinado. Él es verdaderamente el Líder, el Gobernante principal. Toda la situación mundial está bajo Su gobierno, no bajo el control de ninguna nación. Jesucristo es el Administrador del universo actual. Dios hizo a Cristo el Soberano y lo exaltó como Líder. Él es el Soberano de todos los reyes de la tierra a fin de administrar el plan de Dios para el hombre. Él administra el universo entero con el propósito de cumplir el plan eterno de Dios.

Cristo lleva a cabo Su misión como Soberano de los reyes de la tierra por los siete Espíritus de Dios que arden delante del trono de Dios (1:4; 4:5; 5:6). Todos los líderes mundiales se encuentran bajo el fuego ardiente de los siete Espíritus. Los siete Espíritus arden sobre esta tierra en la actualidad con el propósito de llevar adelante la administración de Dios. La situación mundial en su totalidad se encuentra bajo la llama del fuego ardiente de los siete Espíritus ... La situación mundial y los asuntos

internacionales se encuentran todos bajo la dirección de esta llama de fuego. La llama de fuego de los siete Espíritus ardientes delante del trono de Dios ha controlado de manera soberana la situación mundial. El trono de Dios en los cielos es el factor decisivo de la situación mundial. Tenemos que comprender que hoy en día los siete Espíritus de Dios arden delante del trono no solamente con relación a las iglesias, sino también con relación a la situación mundial requerida para las iglesias. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 4324-4325)

Lectura Corporativa: "El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob" **CAPITULO 1 – Secciones: Introducción: Siete (párrafo 2-4); Ocho.**

Himno #69

- 1**
Señor de todos! Oh Jesús,
Lleno de gloria estás;
Renombrado por Tu poder,
Corona y majestad.
- 2**
Dios en la tierra hombre fue,
Humilde Servidor;
Un hombre en Dios en los cielos
De todos es Señor.
- 3**
Como hombre en la gloria estás,
Tu Dios te entronó;
Todo poder en los cielos
Y en la tierra te dio.
- 4**
Dios a los cielos te exaltó,
Qué nombre se te dio!
A Ti todos se inclinarán,
Te llamarán Señor.
- 5**
Señor y Cristo te hizo Dios,
Su Espíritu afirmó
El trono de la Majestad
Que compartes con Dios.
- 6**
Señor de gloria eres Tú,
Te alzamos hoy canción;
De todos eres el Señor,
Digno de adoración.

Author: *
Composer: Joseph Grigg (circa 1720-1768)

Septiembre 6 Día del Señor

Daniel 4:34-37

34 Y al fin de aquellos días yo, Nabucodonosor, alcé mis ojos al cielo, y mi razón me fue devuelta; y bendije al

Altísimo, y alabé y honré a Aquel que vive para siempre; porque Su dominio es un dominio eterno, / y Su reino es de generación en generación.

35 Y todos los habitantes de la tierra son considerados como nada, / pero Él hace según Su voluntad en el ejército del cielo / y entre los habitantes de la tierra; / no hay quien detenga Su mano, / ni le diga: ¿Qué haces?

36 En aquellos tiempos mi razón me fue devuelta; y para la gloria de mi reino, mi majestad y mi esplendor volvieron a mí; y mis consejeros y mis dignatarios me buscaron; fui restablecido en mi reino, y extraordinaria grandeza me fue añadida.

37 Ahora, yo, Nabucodonosor, alabo, exalto y honro al Rey de los cielos, porque todas Sus obras son verdad, y justos Sus caminos, y porque Él puede humillar a los que andan con soberbia.

Apocalipsis 5:8-14

8 Y cuando hubo tomado el rollo, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, las cuales son las oraciones de los santos;

9 y cantan un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el rollo y de abrir sus sellos; porque Tú fuiste inmolado, y con Tu sangre compraste para Dios hombres de toda tribu y lengua y pueblo y nación;

10 y de ellos has hecho para nuestro Dios un reino y sacerdotes, y reinarán sobre la tierra.

11 Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era miríadas de miríadas y millares de millares,

12 que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de recibir el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la bendición.

13 Y a toda criatura que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la bendición, la honra, la gloria y el imperio, por los siglos de los siglos.

14 Los cuatro seres vivientes decían: Amén; y los ancianos se postraron y adoraron.

Lectura adicional:

Estudio vida de Apocalipsis, mensaje 4
Estudio vida de Daniel, mensajes 5-6, 13-15

NOTA:

Con el permiso de Living Stream Ministry
Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2012.